



Linares, Campo de Inspiración Literaria

En los libros de lectura de antaño, utilizados en las escuelas primarias y liceos fiscales, se insertaban narraciones y paráboles que penetraban profundamente en el alma de niños y adolescentes. Entre ellas no olvidamos «Candelilla», el cuento escrito por Federico Gana.

Nacido en 1857, en el seno de una familia en la que los dones intelectuales aparecían con frecuencia - Francisco Gana, pintor, Alberto y Guillermo Blest Gana y Jorge Hunneus Gana, escritores-, hizo sus estudios secundarios en el Instituto Nacional y de Derecho en la Universidad de Chile, y obtuvo el título de abogado en 1880.

Secretario segundo de la Legación de Chile en Gran Bretaña dura en el cargo hasta la guerra civil de 1891. La revolución triunfante entrega sus funciones a sus adeptos, por lo que regresa al país en abril de 1892. Pienso ejercer su profesión en el oficio de un colega pero pronto se disuelve que tales labores no están acordes con su mentalidad.

La convalecencia, tras una enfermedad, lo traslada al fundo de su padre en Linares. Dedica entonces gran espacio a la lectura: Flaubert, Daudet, Turguenev, Zola, son sus favoritos. Profijase bajo el estío del ruso, con quien lo unen raras similitudes: ambos provienen de acomodadas familias, físicamente son altos; son tímidos; tal vez por

haber sido hijos de madres autoritarias; actúan llevados por un gran idealismo que los hace sentir profundo afecto por los campesinos, aunque no olvidan sus calidades de patronos.

Aquí en Linares entra en contacto con los campesinos; conserva sus costumbres, sus dichos, sus sufrimientos, sus pobres deleites. Conoce a fondo su psicología, sus virtudes, sus defectos. Estos lo apodian «El Príncipe», sin que se sepa por qué merece ese nombre. Es probable que su estampa, la elegancia en el vestir -adquirida durante el tiempo que estuvo en Londres- y la simpatía que irradiaba hayan sido la causa del apodo.

Las temporadas inviernales las pasa en Santiago en casa de sus padres. Visita entonces a sus amigos, colegas, distritos en las redacciones, en las tertulias. Su buen humor y donante le otorgan puesta franca donde quiera que vaya.

En esos años publica su primer cuento. *Poore Vieja* es acogido en *La Actualidad*. Algun tiempo después publica otro cuento. Por un perro.

En 1902 conoce a Blanca Subercaseaux del Río y cuatro años después contrae matrimonio con ella, y empieza a compartir la casa de sus suegros, quienes pronto ven llegar, uno tras otro, cuatro nietas y un nieto. Cuando contrae matrimonio empieza a publicar en la revista *Zig Zag* una serie de cuentos, de los

cuales nueve son llevados a la imprenta bajo el título «Días de Campo», con el patrocinio del grupo literario «Los Diez».

La lectura de sus cuentos la hace junto a Blanca, quien va emitiendo juicios críticos sobre lo que oye, los que normalmente acepta, mas cuando los estima negativos respecto de una oración que considera sublime, rechaza la opinión de su cónyuge con un «¿Qué sabes tú de literatura?». Sin embargo, antes del envío del original a la imprenta acoge la observación hecha.

Poco a poco la herencia se va esfumando. Vendo lo que lo corresponde del fundo de su padre a un hermano, y compra un predio en Isla de Maipo. Pasan los años en medio de estrechezas económicas. Solo «Días de Campo» y «Cuentos Completos» publica durante su vida. Las demás obras «Señora, a Story of Country Life in Chile» (publicado en Nueva York), «Manchas de Color y Nuevos Cuentos» y «La Señora», solo llegarán al público cuando el escritor ya ha fallecido en 1926.

En su tiempo Federico Gana fue considerado el auténtico descubridor del campo chileno y de sus tipos, y se le comparó con Baldomero Lillo.

Creemos que «Candelilla», a causa tal vez de sus ojos claros y rubios cabellos, haya sido linares, pues en los veranos cuando llegaba la época de los

cortes y cosecha de trigo, emigraba al sur, a Traiguén, a Victoria, la Frontona, en busca de trabajo, llegando después, en invierno a entradas de primavera, a refugiarse al calor del fogón hospitalario de las cocinas, como tantos otros». Candelilla, en su juventud, fue voluntariamente enrolado para ir al Norte, a la Guerra del Pacífico. Combate heroicamente en la batalla de Tarapacá donde queda herido y semi-invalido para el resto de su vida. El relato de su participación en el combate es profundamente conmovedor; un relato breve, armonioso, que hace guardar silencio, que termina cuando el patrón le estrecha la mano... «la estrecha con fuerza, en la oscuridad, aquella diestra mutilada de un héroe humilde e ignorado como tantos otros...».

R.G.G.

EL HERALDO

Fundado el
29 de Agosto de 1937



Editor Periodístico
El Mercurio Ltda.
Director General
Representante Legal
NADIA YÁÑEZ TRONCOSO

Impresor:
L. & C. Orla S.A. - CHILE
Oficinas:
Uruguay, 400 Piso 21 Oficina 200
Piso 21 Oficina 200 - Piso 21 Oficina 200
Santiago - San Joaquín Oficina 200
Pone - Piso 21 Oficina 200

62800+

Linares, campo de inspiración literaria [artículo] R. G. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

R. G. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Linares, campo de inspiración literaria [artículo] R. G. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)